RESUMEN

SOBRE

LA HISTORIA DE LA LITERATURA

ANTIGUA Y MODERNA.

RESUMEN

SOBRE

LA HISTORIA de la LITERATURA

ANTIGUA Y MODERNA,

POR

Cárlos Américo Lera.

(PRIMERA PARTE).

1871.



HABANA.

Imp. La Antilla, de Genaro Cacho-Negrete,

CALLE DE CUBA NUMERO 51.

1872.

A MIS QUERIDOS PADRES.

¿A quiénes con mas gusto debo dedicar mis esfuerzos en la senda de las letras? ¿á quiénes con mas derecho? A vosotros, amantísimos padres, que estrechando en amoroso consorcio "la educacion y la instruccion," os habeis desvelado por inculcármelas desde mi mas tierna edad: á vosotros que, incansables, habeis conducido mis débiles pasos al través de las vicisitudes de vuestra fortuna, fortaleciendo mi espíritu con el ejemplo de vuestro amor y virtud; á vosotros que, llenos de esa divina abnegacion que Dios con tanta sabiduría concede á los padres, la habeis derramado sobre mí y mis tiernos hermanitos; á vosotros que nos legais un digno ejemplo que imitar, cuando al cielo plegue hacernos jefes de familia; á vosotros, pues, dedico estos mis primeros ensayos; acogedlos con vuestra natural benevolencia: no busqueis en ellos su mérito literario, pero sí, el ardoroso amor de vuestro hijo que desea el término de sus

estudios para exclamar, estrechado por vuestros brazos, "he correspondido á vuestros esfuerzos."

El sentimiento de gratitud que tan bien habeis sabido inspirarme, me impone otro deber: deber tanto mas obligado cuanto que ya no existe la virtuosa señora que lo motiva: señora á cuyo solo nombre se elevan ecos de bendicion, y cuya memoria está grabada en el corazon de todos los que la trataron: hablo de la Sra. Dª Luisa Herrera, de la noble matrona que con bondad cristiana y maternal cariño tanto se interesaba por mi porvenir, y cuya prematura muerte lamentaré miéntras exista; á cuya memoria consagraré siempre un afectuoso recuerdo.

Debo asímismo á su esposo D. José Mª Kessel, reconocimiento, por las consideraciones de amistad y cariño con que siempre me ha distinguido.

Habana, Mayo de 1872.

Cárlos Américo Lera.

DOS PALABRAS.

No ha sido en modo alguno la idea del lucro, ó una pueril vanidad la que me impulsa á publicar la presente obrita, sino el anhelo de dedicar á mis amantes padres un recuerdo de gratitud, unido á mi decidido amor á las letras.

Tambien toma mucha parte en su precitada publicacion el deseo de complacer á varios amigos que me han manifestado interés en poseerla ántes de mi próxima partida para Europa.

Debo advertir, sin embargo, que la segunda parte les parecerá tan reducida y deficiente que no guarda armonía con la primera, y que lo natural sería que se continuara hablando de los doce géneros en que divide la escuela francesa las composiciones literarias; pero mi pronta marcha, como llevo dicho, me impide ampliarla y corregirla, como asímismo agregarle una tercera parte, ya comenzada, con un juicio á grandes rasgos de los que personifican esas literaturas de que se habla, y esos géneros que se mencionan, pues eso

de echar un paseo por las literaturas del mundo en variados géneros, demanda algun tanto de calma para siquiera poder exclamar con Calderon: "mejor está que estaba."

Tampoco puedo, cual yo deseara, dar algunas noticias sobre el estado actual de la literatura Cubana; la que á pesar de hallarse aun en su albor, merece sin embargo, ocupar un lugar distinguido en el progreso de las letras; pero estos deseos los aplazo para mas adelante realizarlos.

Mucho me complaceria que este pequeño compendio agradase, á fin de que sirviendo de estímulo á la juventud estudiosa contribuyera al adelanto de las letras en mi pais.

El autor.

Habana, Mayo 1872.

HISTORIA ANTIGUA

DE LA

LITERATURA EN GENERAL.

I.

Tiempos antiquísimos á que se remonta la literatura.

La literatura se cree generalmente que se remonta á los primeros siglos del mundo, que nace con el hombre en los jardines del Eufrates. Pero á pesar de las contínuas investigaciones de los sabios, aun no se ha podido descorrer el velo que cubre las primeras épocas de la creacion y que hace imposible á las generaciones presentes penetrar en ellos para descubrir sus misterios. Quintiliano cree que la literatura se debe á la observacion. Empedocles, por el contrario, la atribuye á los sicilianos Corax, Ticias y Jorgias Leontino, á quienes se debe el uso de muchas figuras retóricas. Difícil es por lo tanto averiguar cuál

fué la primera nacion ó provincia á que debió su orígen la literatura, pues si muchas son las ciudades de Grecia y Asia que se disputan el honor de haber sido patria de Homero, muchas mas, y con mas motivos, son las que porfian la gloria de haber sido las primeras en cultivar la literatura. En esta parte están muy desacordes las opiniones de los antiguos y los modernos, hasta el punto de dedicarse á estudiar sus idiomas y dialectos principales, tales como el idioma sanscrito (perfecto) por ser, digámoslo así, como el primer anillo de los idiomas denominados indo-europeos y hallarse escritas en dicho idioma las obras mas grandiosas de los antiguos, y que compiten en bellezas y extension con las de los griegos. A Federico Kleker se debe el descubrimiento de su parentesco con las lenguas europeas, y en la actualidad en las ciudades mas cultas de Europa hay cátedras destinadas á la enseñanza de esta lengua.

II.

Literatura Chinesca.

Incuestionable es que la China es una de las naciones mas antiguas, y admirable es al mismo tiempo ver el adelanto de este pais, que sin hallarse en roce ni comunicacion con ningun otro, haya podido lle-

gar al grado de civilizacion en que hoy la vemos. Los galos, los germanos y los britanos apenas pudieron alcanzar los últimos años de la república romana; en España no se encuentran mas que tinieblas y oscuridad hasta la llegada de los fenicios; en Italia aun se cuestiona acerca de sus primitivos pobladores, y cuando los griegos se alimentaban de bellotas á manera de animales inmundos, y aun no se les habia ocurrido levantar la vista al cielo para contemplar una estrella, ya los chinos tenian á Fohi que habia formado tablas astronómicas, y dado noticia de los cuerpos celestes y de sus movimientos; ya florecian las ciencias y las artes en el siglo XXVI ántes de la era cristiana y bajo el reinado de Hoangti á quien las letras deben los dos célebres tribunales, de matemáticas el uno, y de historia el otro; ya habia nacido entre ellos Confucio, filósofo nada inferior á Platon ni á los mas famosos de Grecia. Solo es de extrañarse cómo un pueblo tan amante de las letras, fuese tan egoista que no permitiera que su literatura se extendiese mas allá de los confines de su imperio. Una muralla poco menos que insuperable separa á China del Asia septentrional, y otra, aun mas inaccesible, formada por la naturaleza la divide del Asia meridional. Pero hoy en dia, que ya se empieza á barrenar esa barrera impenetrable y se puede conocer en parte su civilizacion es de esperar que en pocos años se pueda penetrar en

sus misteriosos templos donde se encuentran encerrados todos sus adelantos.

III.

Literatura Indiana.

Mucho es el adelanto que posee la India en las sendas filosóficas, pero aun es mayor el que tiene en la literatura, ellos creen haber sido los primeros en cultivarla y muchos escritores modernos, y aun el mismo Voltaire, no cesan de levantar hasta las estrellas á Benarés de Bengala y compararla con la Atenas de la Grecia y aun asegurar que tiene la mas antigua universidad de todo el mundo.

Ellos poseen el idioma sanscrito que se cree es uno de los mas antiguos del mundo, y rico en demasía, así es que la literatura India auxiliada por lengua tan excelente y una escritura tan antiquísimamente perfeccionada, produjo los dos célebres poemas titulados el Mahabarata y el Ramayana y otros muchos que pueden competir en belleza y extension con los de los griegos.

Pero, á pesar de todo, nunca la literatura india puede competir en antigüedad con la Caldea, del mismo modo que los indios no son tan acreedores á nuestra memoria y gratitud como los caldeos, puesto que, á

pesar de todos sus adelantos, la literatura indiana no ha tenido influencia alguna en la griega, y por lo tanto en nada ha contribuido al estado actual de la nuestra, puesto que, imitando el egoismo chino, no ha permitido que su literatura pasase mas allá de los confines de la India.

Pero de los caldeos tomaron los griegos muchos conocimientos, y esta es la única parte del Asia, de cuya ciencia los antiguos nos han comunicado monumentos irrefragables.

IV.

Literatura Caldea.

En Caldea es donde existen mas probabilidades de haber sido la nacion en que primeramente se cultivó la literatura y nos lo prueba en parte la antigüedad y adelanto de su astronomía. Tolomeo nos ha dejado memoria de muchas observaciones astronómicas de los caldeos, y hay muchos fundamentos para creer que se hicieron otras muchas aun en tiempos anteriores. Y estas observaciones astronómicas entre ellos no eran estériles ni inútiles, sino que les servian para la formacion de teorías sublimes. Los grandiosos edificios de que nos habla Herodoto, y otros muchos escritores antiguos, nos prueban tambien hasta qué

punto habia llegado en aquel pais el adelantamiento de las artes, y es de deducirse que cuando éstas y las ciencias llegaron allí á tal grado de perfeccion ántes que en ninguna otra nacion, la literatura hubiese seguido las mismas huellas de las otras. Además la Europa hoy debe en parte á Caldea su adelantamiento en la literatura, puesto que de ellos tomaron mucho los griegos, y está probado que este fué el primer pais de Europa donde se cultivó la literatura.

V.

Literatura Hebrea, Persiana, Arábiga y Fenicia.

Tantos son los escritos que han salido y salen aún á luz tratando sobre la literatura de los hebreos, que se ha hecho casi imposible poder citar los nombres de los principales escritores que se han dedicado á ilustrar su poesía y filosofía. La mayor parte, no contenta con hacer venir los conocimientos filosóficos de los hebreos, de Moisés, de Joseph, de Jacob y Abraham los remontan hasta Adam y otros muchos creen que los adelantos que poseian los griegos les vinieron de los hebreos. Moisés es el mas célebre de ellos y una de las principales figuras que mas des-

cuellan en la historia, puesto que aparece á la vez como profeta, legislador, poeta y libertador. El poema de mas mérito que se ha escrito no solo entre los antiguos hebreos, sino tambien entre los modernos, es la biblia, y el "Canto de los Cánticos" de Salomon. Pero dejarémos la sabiduría hebrea, como cosa que siendo inspirada en su mayor parte por Dios, y no adquirida con el estudio y la meditacion de los hombres, parece que no debe tener lugar entre la humana literatura.

Acerca de la literatura persiana solo podrémos decir que se puede reputar lo mismo que la Caldea, por hallarse estos dos pueblos unidos, tanto en las opiniones, como en el imperio, y por no concederle los verdaderos críticos una filosofía anterior á la Caldea. Tenemos, sí, la escritura sagrada de los persas en su famosa obra titulada "Zend-Avesta," traducida por Anquetil.

En cuanto á los árabes no podemos dar una relacion exacta acerca de su literatura, puesto que nada sabemos de positivo de su erudicion.

Por lo que toca á los fenicios solo nos queda la memoria de sus navegaciones y comercio y la de alguno que otro hombre célebre, como Cadmo, que segun la opinion de muchos, adquirió gran renombre por haber inventado el alfabeto griego; de Mosco, de Sanconsaton y de algunos otros.

VI.

Literatura Egipciaca.

El Egipto es la única nacion de África que merece nos detengamos, porque; ¿qué noticias podrémos dar que sean gloriosas á la literatura de los Etiopes, ó demás naciones de Africa que podamos apoyar en sólidos fundamentos? En toda el Africa, Egipto solamente merece nuestra atencion por haber sido la escuela de los griegos, á él pasaron, Talés, Pitágoras, Solon, Demócrito, Platon, y la mayor parte de los filósofos griegos, para aprender los conocimientos que hacían tan célebres á los sacerdotes egipcios. La sábia política del gobierno, el adelanto de las artes, la sublimidad de los pensamientos, puesto que ellos fueron los primeros en idear las grandes obras que en el dia se han realizado con asombro de todas las naciones, tales como la construccion del canal de Suecia, puesto que á Macao, rey de Egipto, se debe la idea de un canal de comunicacion del Nilo con el mar Rojo, nos prueban hasta la evidencia hasta qué punto había llegado el adelanto y cultura de las ciencias y las artes en aquel pais. Algunos creen que la geometría fué inventada en Egipto por Meris, y Newton atribuye á los egipcios los principios de dicha

ciencia. Pero aun fueron mayores los progresos que se vieron hacer en la astronomía en aquella culta nacion. Ademas de esto los egipcios intentaron en varias ocasiones medir las distancias de los cuerpos celestes, y aunque se desviaron mucho del verdadero camino, sus yerros han facilitado á los astrónomos posteriores el camino verdadero para venir al descubrimiento de la verdad.

Tambien la música fué cultivada entre los egipcios, de lo cual se infiere que lo sería igualmente la poesía, puesto que son dos hermanas casi inseparables, y los antiquísimos monumentos que se han conservado hasta nuestros tiempos nos prueban evidentemente hasta qué grado había llegado su adelantamiento, tanto en las ciencias como en las artes, y en un pais donde se cultivan á este extremo todos los ramos del saber, es lógico el deducir que la literatura había llegado igualmente á su apogeo.

VII.

Literatura Europea.

Pocos, muy pocos son los conocimientos que nos quedan de los primeros pueblos que habitaron la Europa, tales como los pelasgos, los humbríos, los turdetanos, los celtas y otros semejantes, para poder

hablar de ellos con fundamento. Solo de los etruscos podemos ocuparnos, puesto que ellos fueron los únicos que merecieron el aprecio de los romanos por su inteligencia en la filosofía y en la teología, y de los anticuarios modernos por los monumentos que han dejado y que prueban su adelanto; muchos de ellos han querido hacerlos maestros no solo de los griegos sino tambien del mundo entero; pero nunca los etruscos pueden competir en antigüedad con los caldeos y egipcios; siendo, pues, estas dos naciones las que produjeron aquellos sábios que abandonando toda clase de cuidados se dedicaron á estudiar exclusivamente las ciencias y á la contemplacion de la naturaleza. Sin embargo su literatura es antiquísima y Varron hace mencion de un tal Volumnio, etrusco, autor de tragedias; y los romanos dieron á los comediantes el nombre de histriones, palabra derivada de la etrusca *ister*. Sin embargo, nada de esto nos ha quedado; su misma lengua es un arcano para nosotros, pues no son pocos los que han querido buscar su orígen; unos quisieron hacerlo derivar del griego, otros del fenicio, otras del Norte, pero han sido tantas las mutaciones y alteraciones que ha hecho cada cual para sostener su opinion, que muchas ménos se necesitarían para demostrar que la lengua malaya se deriva del latin. El Asia se puede considerar como la verdadera cuna de la literatura, puesto que así como fué la primera en poblarse despues del diluvio

tambien fué la primera en cultivarla, de modo que puede decirse que el nacimiento de las letras, como los rayos del sol empezaron por alumbrar las provincias orientales y mas tarde continuando su curso fué alumbrando las regiones occidentales de la Europa, y así es de esperar que marchando siempre hácia Occidente venga á fijarse en la América para no separarse jamás de su horizonte, dejando á la culta Europa sepultada en las tinieblas de la ignorancia, en que hace mucho tiempo yacen no solo las regiones del Asia, sino la Grecia, el Egipto y las regiones orientales de la misma Europa.

VIII.

Literatura Griega.

Difícil empresa es, por no decir imposible, el determinar la nacion ó provincia á que debió su orígen la literatura griega. Es de creerse que deba su civilizacion y cultura á todas las partes del mundo conocidas hasta entónces. A Fenicia, Caldea, Egipto y Etruria se la debe; solo que estas naciones anteriores á ella habian sembrado, por decirlo así, la semilla de las ciencias; pero solo á Grecia tocaba la suerte de coger todo el fruto. El comercio con las diferentes provincias de Asia, Africa y Europa, la libertad tan

ámplia que gozaban bajo el gobierno republicano y el clima que contribuye especialmente al adelanto y atraso de los pueblos, son las únicas causas á qué podemos atribuir su adelanto, no solo en la literatura sino tambien en la filosofía y en todas las ciencias conocidas hasta entónces; hé aquí las causas á las cuales debe la Grecia el haberse alzado casi de momento de las mas densas nieblas en que yacía á colocarse á tal altura, que llegó pronto á ser la escuela del género humano. En tiempo de Pelasgo, eran los griegos mas fieras que hombres, y él adquirió mucho crédito por haberles persuadido á que viviesen en sociedad y se alimentasen de bellotas. Algunos años mas tarde, venido de Egipto Cécrope, fundó el reino de Atenas, que despues llegó á ser el emporio de las ciencias. Danao egipcio tambien, habiendo sido expulsado de su pátria por su hermano, se estableció en el Peloponeso y se apoderó del rey de Argos. Habian pasado ya mas de cincuenta años de la venida de Cécrope y aun no sabian cultivar los griegos las tierras cuando acosado el Atica de una horrible hambre, tuvo por milagrosa la llegada de unas naves egipcias cargadas de granos, que le sacaron de tan deplorable situacion. Esto fué causa de que eligieran por rey á Erectheo por haberles traido tan inesperado socorro, tomando á su cargo la idea de libertar á aquellos pueblos de tan terrible estado. Esto produjo en la Grecia los frutos de sociedad y cultura, que suelen

introducir en cualquier parte donde se establece, é hizo á los griegos mas comerciantes, ricos y poderosos.

De aquí surgió la idea de la expedicion de los argonautas, bajo el mando de Jason, de aquí la guerra de los siete, delante de Tebas, contra Eteocles, y de aquí finalmente la toma de Troya donde se vió toda la Grecia reunida contra la confederacion de los pueblos del Asia menor y donde excitadas las grandes ideas por medio de la situacion y asociacion de pueblos produjo el verdadero orígen de la literatura Griega.

IX.

Literatura Latina,

Habia muchos siglos ya que los griegos cultivaban toda especie de ciencias, y aun á los romanos no se les habia ocurrido dedicarse á ninguna. Preocupados en contínuas guerras por espacio de cinco siglos, no pensaban en otra cosa que en la gloria de las armas y en hacerse dueños de la mayor parte del mundo conocido. Pero cuando á fines del siglo V el empuje de sus conquistas les hizo tocar en la magna Grecia, comenzaron entónces á volver en sí, y á despertar del profundo y letárgico sueño, que por tantos siglos les habia oprimido: el trato que tuvieron que tener entónces con los griegos, la admiracion que les

causó su universal sabiduría, el placer que experimentaban en sus teatros, despertó entre los romanos el gusto por la literatura que hasta entónces no habia existido en ellos: los primeros que hicieron despertar en el corazon de los romanos el amor á las letras, fueron Ennio, Nevio, Livio Andrónico y algunos griegos transferidos á Roma, pero para nosotros puede decirse que empieza la literatura romana con Plauto y Terencio; pero aunque en esta época se distinguieron algunos poetas y oradores célebres, sin embargo hasta los tiempos de Augusto no vemos la literatura romana en todo su esplendor; pero cuando murió este grande hombre, cayó de repente la literatura y ya no resonaba mas que la voz plañidera de Ovidio.

Despues de él se presenta la literatura corrompida y aniquilada porque prescindiendo, de Fedro de sospechosa autenticidad, no aparece un solo escritor romano en el espacio de medio siglo. Tiranizados los grandes génios por la imbecilidad de los sucesores de Augusto, tenian que arrastrarse por el lodo mas abyecto de la adulacion y la hipocresía, si querian dar á luz sus producciones. Tiberio hacia que fuese tan peligroso alabarlo como censurarlo: Calígula envidiaba á todo el que se manifestaba superior á él: Claudio era un idiota erudito: y otros muchos emperadores suspicaces ó mentecatos condenaban á muerte ó al destierro á todo el que valia mas que ellos. Fuera del emperador ¿qué inspiracion quedaba á la literatu-

ra romana, si nunca se recurria al pueblo, fuente inagotable de pensamientos? Debió sumergirse por tanto en el fango vil de la adulacion: así es que Estacio no solo adulaba á Domiciano sino á todo el que era rico en Roma; Quintiliano celebraba la santidad de Domiciano, y lo que es mas aun, su talento en la elocuencia, llamándolo grande entre los poetas, dándole las gracias por la proteccion que dispensaba á las letras y por haber desterrado á los filósofos, tan arrogantes que se creian mas sabios que el emperador: Marcial besaba el polvo que pisaba Domiciano, y le parece poco colocarle al nivel de los númenes. Adula Juvenal; adula Tácito la sagacidad de Claudio y la clemencia de Calígula: Séneca adula á Claudio, y para invitar á la clemencia de Neron, le concede la potestad de matar á todos y de destruirlo todo, procurando inspirarle de este modo la piedad por medio del orgullo.

Estas han sido las causas á que se debe la repentina decadencia de la literatura en Roma para no levantarse sino en su reproduccion en las naciones posteriores.

X.

Literatura Eclesiástica.

A la religion cristiana debemos un nuevo ramo no conocido hasta entónces de griegos ni latinos, aun-

que despues admitido entre ellos con mucho crédito. La literatura eclesiástica se remontó al siglo II de la era cristiana, y su orígen lo debió á las persecuciones que los emperadores romanos movian contra los cristianos, las calumnias de los filósofos incrédulos á sus vidas y doctrinas, obligaron á los eruditos doctores del cristianismo á responder á las acusaciones, y á formar la apología de su religion, así vemos que á principios del siglo II, Arístides y Quadrato presentaron al emperador Adriano apologías del cristianismo, y algun tiempo despues Atenágoras, Justino mártir y Tertuliano ofrecieron á los emperadores al senado romano y á todo el mundo las defensas mas vigorosas, y las apologías mas elocuentes del cristianismo. Egesipo fué el primero que escribió la historia eclesiástica, y compuso cinco libros de comentarios de las actas de la Iglesia, de que solo nos han quedado algunos fragmentos. Pero la época de mayor explendor de la literatura eclesiástica apareció en el siglo IV de la era cristiana, puesto que en este hubo mayor número de escritores eclesiásticos, y con razon se llama á este período el siglo de oro de la literatura eclesiástica. Pero en el siglo de Teodosio tuvo que sufrir la misma suerte que todas las otras épocas dichosas que le habian precedido, y al concluirse este siglo se empezó á debilitar la literatura sagrada; á pesar de las gloriosas lumbreras de los Crisóstomos, los Agustinos, los Cirilos y Leones

ya no se pudo gozar mas de todo el esplendor de las sagradas letras. La division de los imperios de Oriente y Occidente impidió el comercio entre griegos y latinos, y privó á los dos pueblos de las ventajas que les reportaba la mútua comunicacion, pero en particular á los latinos por lo escaso que estaban de libros en todas las ciencias y la precision de acudir á buscarlos á las fuentes griegas. Esto influyó sobremanera en la decadencia de la literatura eclesiástica, hasta los tiempos en que Carlo-magno movido por un interés particular y con la idea de la conservacion del poder monárquico de la Francia, levantó la literatura sagrada, sinó al apogeo en que se hallaba en el feliz siglo de oro, sí al estado en que hoy se encuentra.

XI.

Literatura Arábiga.

La Arabia oscura y bárbara y donde la ignorancia y rusticidad tenian su trono, dió un sagrado asilo á las ciencias que habian sido vilmente arrojadas de Europa. Formaban los árabes una nacion vaga y errante viviendo del robo y la rapiña, y descuidando por consiguiente las ciencias y las artes; toda su sabiduría estaba reducida á unos versos toscos é informes de que se valian para trasmitir á la posteridad

las noticias genealógicas y las máximas morales, y aun el mismo Mahoma no tenia tintura alguna de las letras, y una de las pruebas mas evidentes del atraso y barbarie de aquella nacion, es la irreparable pérdida de la biblioteca de Alejandría, mandada incendiar por el ciego fanatismo del califa Omar.

Los primeros musulmanes no conocian mas libros que el Alcoran y todas sus miras se reducian á propagar su religion por medio de las armas despreciando todas las artes de gusto.

El primero que dió alguna acogida á las letras en el imperio arábigo fué Ali, califa IV despues de Mahoma; rota ya aquella barrera que por tantos años les habia privado de cultivar las ciencias y las artes, continuó abriéndose paso la civilizacion al través de las tinieblas del fanatismo; aumentáronse sus conocimientos con el roce que entónces principiaron á tener con algunas islas y provincias griegas que habian usurpado: pero sin embargo, estos no eran mas que los primeros albores de la ciencia, cuya mayor parte quedaba sofocada por el fanatismo y natural ferocidad de los musulmanes, sin poder producir todo el fruto que deseaban sus celosos príncipes: pero dilatándose mas tarde su imperio por Asia, Africa y Europa, empezó á igualarse el explendor de las letras á la gloria de las armas y llegó muy luego la literatura á su apogeo, y fué tal su progreso, que la Europa hoy le debe en gran parte á los árabes su

adelanto, pues les somos deudores no solo de muchas artes é industrias como las fábricas de papel, sino tambien del adelanto de las ciencias que aumentándose cada dia redimió á la Europa de la barbarie en que yacia por tantos años, y la hizo alcanzar el grado de cultura en que hoy la vemos.

XII.

Literatura Italiana.

Sabido es que los italianos se han llevado siempre la supremacía en la poesía, y en ella han superado no solo á los modernos, sino tambien á los griegos y romanos; mas es preciso confesar tambien á pesar de los muchos y muy felices progresos que han hecho en la cultura de las buenas letras, que quedaron inferiores á sus maestros. ¿Dónde encontrar en Italia un Tulio ó un Demóstenes? ¿Dónde un Herodoto, un Jenofonte, un César ó un Livio? La poesía es la parte mas sobresaliente y que hace mas honor á la literatura italiana, principalmente la épica, pues además de muchos poemas que pueden competir con los griegos y romanos, poseen en el poema del Tasso una composicion heróico-cómica, cual no la tienen ni los griegos ni los romanos; pero en cuanto á la parte dramática fueron superados por

los griegos y aun por los romanos, pues excepto las pastoriles de Guarini y del Tasso, no hay un poema dramático que merezca ser estudiado de las otras naciones. Entre sus poetas sobresalieron Ariosto y Petrarca.

XIII.

Literatura Francesa.

Créese generalmente que Francia debe su adelanto en la literatura al trato que tuvo que sostener con los árabes, que á mitad del siglo VIII entraron en Francia.

Con la incursion de Carlo-magno en España, y con la posterior invasion que hizo Abderramen, rey de Córdoba, hasta Tolosa y otras semejantes, tuvieron lugar los franceses de venir en conocimiento de los estudios arábigos. El dominio que á principios del siglo IX tuvieron en parte de España los franceses, y mucho mas el que desde fines del IX hasta el XI tuvieron los reyes de Navarra en Gascuña, y los condes de Barcelona en el Rosellon y en otras provincias de Francia, facilitaban á los franceses más y más la oportunidad de saborearse con las letras que con tanto ardor cultivaban los árabes en España. Este fué el orígen de la literatura francesa que con el

trascurso del tiempo ha ido adquiriendo mayor incremento y perfeccionándose hasta llegar al grado de esplendor en que hoy la vemos.

XIV.

Literatura Inglesa.

La Inglaterra fué una de las pocas naciones que en aquellos tiempos de ignorancia y de tinieblas obtuvieron el renombre de docta, del mismo modo que en el dia es venerada como maestra de los estudios sérios y profundos. La Irlanda particularmente adquirió mucha gloria por haber dado asilo á las ciencias que desterradas del continente se habian refugiado en aquel remoto ángulo del mundo: los habitantes del resto de Inglaterra corrian en cuadrillas á Irlanda como á un emporio de la buena literatura y no habia en todo el reino una persona de buena educacion que no fuese á ella á perfeccionar sus conocimientos. Queriendo el rey Oswano introducir las letras en Inglaterra, mandó venir de Irlanda al santo obispo Aidano, y habiendo llegado despues algunos monges, fundaron monasterios, y dieron educacion cristiana y literaria á la juventud inglesa, adelantando mas tarde notablemente á la llegada del griego Teodoro enviado á Inglaterra por el papa

Viteliano para aumento y decoro de la religion introducida, el cual llevó consigo cuantos libros griegos y latinos pudo recoger y formó una biblioteca tan rica y escogida, cuanto podia serlo en aquellos tiempos. Tales fueron los principios de la literatura inglesa que yendo en aumento cada dia ha llegado á un grado tal que en nuestros dias puede competir con las naciones mas avanzadas.

XV.

Literatura Alemana.

El adelanto de la Alemania en las sendas literarias puede empezarse á contar desde fines del siglo pasado y principalmente el siglo presente puede abrogarse la gloria de haberse singularizado; los escritos en prosa y en verso de Haller, Gesner, Sultzer, Gothe y Schiller y de otros muchos que se han dedicado á ilustrar la lengua alemana, bastan para hacer ver que su literatura ha llegado á un grado de gloria que se hace respetar de las demás naciones: sin embargo, aun no puede competir su literatura con la inglesa ni ménos con la francesa, pues á todas sus obras les falta aquella firmeza y delicadeza que le son peculiares á las naciones más occidentales.

XVI.

Literatura Sueca.

El principio de la cultura literaria en este pais puede empezarse á contar desde el reinado de Gustavo I, pues anteriormente á él no tuvo la Suecia un solo príncipe que supiese escribir su propio nombre. Hasta su reinado no hubo en Suecia más que tinieblas é ignorancia; bajo el despótico dominio de Dinamarca no pudo ni aun siquiera dedicarse á cantar sus desgracias; mas cuando este dominio llegó por la locura de Cristiano II á hacerse insoportable, cuando levantado en masa todo el pais para sacudir tan tiránico yugo, vieron alzarse en su suelo el glorioso reinado de Gustavo Wasa y fueron dignos de ser contados en el feliz número de las naciones libres, pudieron dedicarse á cultivar la literatura, que en tal abandono yacia: protegida entónces por el primer jefe de la nacion y alentada por el feliz resultado de su independencia, pudieron bien pronto empezarse á contar en el número de las naciones cultas. La famosa Cristina que tanto protegió las ciencias, las letras humanas y toda suerte de buenos estudios, no descuidó la cultura de la lengua y de la poesía nacional. Entónces florecieron, Messenio en la

poesía dramática, Stiernhjelm en la épica, y su poema de "Hércules" está tenido en mucho aprecio entre los nacionales. Pero hasta este siglo no ha podido la Suecia gloriarse de tener verdaderos poetas. Dalin es tenido con razon por el padre de la poesía sueca, y su poema épico de "La libertad de Suecia" fué el primer fruto de aquel parnaso, que ha llegado á tener alguna madurez. El Conde de Cretz á quien le debe mucho la literatura de aquella nacion, se ha distinguido notablemente en su poema titulado "Atis y Cammilla," y otros muchos por este estilo se han distinguido en esta nacion. El actual monarca guiado de un fino gusto y entusiasmo por las bellas letras no omite esfuerzo alguno que pueda contribuir al adelanto de las ciencias y artes en este pais que, con todo fruto empieza á ver los primeros albores de su literatura y fundadamente son de esperarse mayores adelantos en lo sucesivo.

XVII.

Literatura Rusa.

La Rusia bárbara é inculta en otro tiempo y desconocida completamente del resto de Europa, en este siglo ha llegado á tal decoro y cultura, que influye notablemente en todas la cortes Europeas, y compi-

te con las mas cultas y poderosas naciones. La gloriosa luz de las letras, que por tantos años no habia aparecido en su horizonte, apareció más tarde bajo la proteccion del Czar Pedro el Grande que auxiliado por los consejos del arzobispo de Novogorod, Teófanes Procopovith, muerto en el año 1737, hizo llegar á la Rusia al grado de esplendor en que hoy la vemos. Distinguiéronse entónces muchos poetas célebres, pero aun no habia florecido uno capaz de poder competir con los mas famosos del resto de Europa. Pero reservado estaba á las orillas del Danubio septentrional la gloria de dar á la Rusia el primer poeta. Lomonosof, primer escritor que ha dado algun esplendor y lustre á la literatura rusa, miembro de las academias de Stokolmo y S. Petersburgo, consejero de estado, persona respetable en la república literaria y en la civil, fué hijo de un pobre pescador de las heladas riberas del Mar Blanco; ¡la redencion social estaba reservada al mas infeliz de sus hijos! falto de educacion y de cultura fué deudor á sí mismo de todo lo que mas tarde llegó á ser. El enriqueció la elocuencia rusa con un panegírico de Pedro el Grande, y no omitió esfuerzo alguno que pudiese contribuir al adelanto de su pais; él ha sido venerado por todas las grandes eminencias de su tiempo, y lo seguirá siendo miéntras en las generaciones venideras exista un solo hombre de saber. Siguieron á este grande hombre otros muchos que aunque no han llegado á

su altura, son dignos, sin embargo, de ser contados en su parnaso. Mas en nuestros dias vemos á las orillas del Neva á la famosa princesa de Ascof con el doble carácter de Musa y Amazona, dando á conocer á toda la nacion su númen poético y sus dotes militares. Esta nueva Minerva preside gloriosamente á las ciencias mas profundas, ocupando á despecho del sexo fuerte, el honroso puesto de cabeza y presidente de la Real Academia.

Todos los poetas que hemos enumerado sino ponen á su nacion á la altura de las mas cultas de Europa, sin embargo, son suficientes para que no se la considere tan atrasada como generalmente se cree.

XVIII.

Literatura Holandesa.

La literatura holandesa aunque con poco crédito en el dia, sin embargo, se cultiva con el mayor fruto siendo anterior á la alemana, principalmente la poesía. En ella se han distinguido célebres poetas, tales como: Katz que floreció á fines del siglo pasado y por la pureza y naturalidad de la diccion y delicadeza de sus pensamientos, se ha hecho respetar en el dia por los poetas mas eminentes de su pais; al mismo tiempo de Katz floreció Vondel que aunque con estilo

ménos correcto y pulido se dedicó con mas fuego y númen poético á composiciones mas elevadas; siguieron á este Antonine Van–der–Does, que supo manejar el estro-épico mejor que ninguno de sus nacionales: el célebre Rotgans que se distinguió en su poema épico del "Rey Guillermo III," y Rusting que tambien se distinguió en la poesía jocosa y burlesca. Todos estos poetas florecieron hasta principios del siglo presente, pero de entónces acá las musas holandesas parecen haber caido en un completo letargo; siendo necesario para despertarlas establecer una Academia poética en Leiden. Todo esto nos prueba que los holandeses no carecen de génio poético, pero aun no tienen el gusto bastante refinado, para poder competir con las demás naciones.

XIX.

Literatura Portuguesa.

Los portugueses no queda duda han avanzado extraordinariamente en las sendas literarias. Principalmente Camoens ha enriquecido notablemente la literatura de su pais con su célebre poema épico titulado "Las Luisiadas" obteniendo entre sus nacionales el lisongero nombre del "Virgilio portugués" y todas las naciones y aun la misma Francia con ser el

trono del buen gusto y el emporio de la literatura se apresuró á ceñir la honrosa corona del laurel en las sienes inmortales del célebre portugués. La atrevida empresa de los portugueses de doblar el cabo de Buena Esperanza, de descubrir las Indias Orientales, fundar en ellas colonias y establecer su comercio y religion, es el argumento de "Las Luisiadas" de Camoens. En ella la novedad de las ficciones, la variedad de los accidentes, el estilo sublime sin hinchazon, y culto sin afectacion, hace que dure la memoria de su autor en todos los siglos. Otros muchos poetas además de Camoens figuran en su parnaso, pero ninguno al grado de celebridad que éste; sin embargo, los portugueses que tanto han avanzado hasta el presente en las sendas literarias, es de esperarse con justo fundamento que guiados por el amor que hasta aquí han profesado á todas las ciencias seguirán en lo sucesivo trabajando en su perfeccionamiento.

XX.

Literatura Española.

Hallábase Roma sentada triunfalmente sobre las ruinas de Corinto y Cartago, pudiendo proclamar por completo su triunfo, pues ningun nuevo enemigo se presentaba capaz de poder resistir el fuerte empu-

je de las legiones romanas; ni aun á sus vencidos quedaba vigor para agitarse bajo el venablo de sus soldados. Pero no por esto consiguieron la paz. ¡Jamás un mundo conquistado por la ley del alfanje resiste por mucho tiempo la tiranía de sus contrarios! un pueblo invicto siempre que se trató de defender su independencia, se atrevió á oponerse al gran vuelo de las águilas latinas: de los españoles hablo, que oponiéndose al inmenso torrente de sus legiones hicieron que se estrellasen sus ambiciosas pretensiones contra los inmortales muros de Numancia.

Los confines de la península ibérica están señalados por la naturaleza; hállase ceñida por el Sur Este y Oeste por el Mediterráneo y el Atlántico, unida á la Europa por los Pirineos, y separada del Africa por el estrecho de Gibraltar. Goza del clima tropical al mediodía, y de los rigores del Norte en las altas llanuras de Castilla, y entre los inmensamente ricos Pirineos. Fué llamada Hisperia ó sea occidental por los griegos, Hispansa por los Fenicios y probablemente tomó el nombre de Iberia de los iberos, que procedentes del Asia pasaron á poblarla. En efecto, Varron cree que sus primeros habitantes fueron los Celtas, los Iberos y los Persios ó Tracios, raza céltica que procedente de la Tespronia y la Iliria fueron á poblar la Italia, donde fueron conocidos con el nombre de Umbrios, y que expulsados por los Pelasgos se refugiaron en los contornos del lago de

Constanza y entre el Ródano y el Iser con el nombre de Alóbroges, desde donde se extendieron por las costas de España mas inmediatas á los Pirineos, al Mediodia y al Poniente.

Más tarde atraidos por las ricas producciones de esta nacion llegaron los fenicios que fundaron en ella á Cádiz, Málaga, Córdoba y Sevilla, y otras villas pequeñas en las costas y riberas de los rios, y los cartagineses, que fundaron despues ricos establecimientos.

Los romanos, cuando declararon la guerra á la república de Cartago conquistaron esta rica península; pero los españoles así como rechazaron la dominacion cartaginesa, rechazaron tambien la romana y seis años despues de dicha dominacion comenzaron una guerra á la vez desastrosa y sangrienta.

Dada esta pequeña reseña histórica acerca de los primeros habitantes de la península Ibérica, pasemos á tratar de su adelanto en las sendas literarias.

La cultura de la lengua y la poesía en España se remonta al Siglo IX, pues anteriormente á él no se encuentra más que tinieblas y oscuridad, y muy vagas é inciertas noticias de anterior civilizacion, pero hasta la llegada de los árabes no empezó á producir gran fruto la literatura. Ellos llevaron á España todo su adelanto, tanto en las ciencias como en las artes. Granada, Córdoba, Sevilla y todas las principales ciudades de aquella península estaban

bien provistas de escuelas, colegios, academias, bibliotecas y de todos los establecimientos que podian dar algun auxilio á las letras. Setenta bibliotecas públicas se veian abiertas en varias ciudades de España; miéntras el resto de Europa se hallaba sin libros y sumergida en la ignorancia mas vergonzosa; los grandes adelantos que poseian los árabes en todas las artes y ciencias, tales como retórica, poesía, filosofía, historia natural, física, química, astronomía, medicina, jurisprudencia, &c.; los grandes monumentos que aun nos quedan de ellos, como la Alhambra de Granada, acueductos como los de Segovia y Mérida, molinos de viento, fábricas de papel, (que fueron los primeros en introducirlas en Europa), el uso de la pólvora, &c., son pruebas irrefragables del grado á que llegó la cultura de los árabes de España. Puede decirse que el siglo de oro de la literatura española fué durante la dominacion arábiga, y desde su independencia puede contarse su decadencia La Europa hoy debe á los árabes toda su civilizacion y el adelanto que posee, tanto en las ciencias como en las artes; si no hubiese sido por los árabes la Europa no hubiera conocido á Hipócrates, á Euclides, á Tolomeo, ni á otros tantos sabios que hicieron tan célebres los antiguos tiempos de Grecia y Roma; á no haberse comunicado por los sarracenos estos nombres, serian desconocidos en el dia, y se hallaria la Europa sumergida todavía en el vergonzoso atraso

en que yacía á principios de la edad media. Pero los árabes nos trataron con la mas noble generosidad: no contentos con participarnos los adelantos griegos, aumentaron con sus fatigas las riquezas científicas, y las regalaron con liberalidad á los europeos, que trabajando sobre ellas han logrado llegar al grado de gloria en que les vemos. Y si los principios de la literatura se les debe á los árabes, tambien á ellos somos deudores de la astronomía. El vuelo mas atrevido que ha intentado hacer la astronomía desde los tiempos de Tolomeo, la obra mas ventajosa que jamás pensaron los astrónomos cristianos, fué sin disputa la grande obra de las "Tablas Alfonsinas;" y esto se ideó y ejecutó en España donde sentian mas de cerca la influencia de los árabes. Alfonso X rey de Castilla, y príncipe estudioso, se dedicó á cultivar toda clase de ciencias, de las cuales sacó el fruto que era de esperarse, dedicándose especialmente á la astronomía bajo la direccion de dos árabes toledanos; pero su obra maestra son las mencionadas "Tablas Alfonsinas." Se hizo amar de sus pueblos por su sabia política y dispensó á las letras la mas ilimitada proteccion; y es conocido en la historia con el nombre de Alfonso X el sábio.

De cuanto se ha dicho hasta aquí podria alguno inferir que el orígen de la literatura moderna debe tomarse de las regiones occidentales ántes que de la Grecia. En efecto, hemos visto que la literatura,

la astronomía y todas las demás ciencias desconocidas en el Siglo X del resto de Europa, se cultivaban con ardor por los árabes en España. Hemos visto además que el deseo de cultivar la lengua nativa se comunicó á la Francia por medio de España, y despues se propagó por toda Europa. Pero, sin embargo, estos no son mas que los adelantos griegos perfeccionados por los árabes y trasmitidos mas tarde al resto de la Europa.

Conservóse este estado de la literatura española con muy corta diferencia hasta el Siglo XVII en que vió introducirse en su literatura la misma depravacion que padeció la italiana, no encontrando las mismas compensaciones. Leon, Boscan y Garcilaso, fueron los únicos que hicieron cantar á la poesía española en un estilo elegante y noble. Los mismos pasos habia seguido la prosa, la cual desde Oliva y otros escritores del Siglo XVI hasta Cervantes, Rivadeneira y otros que alcanzaron algun lustre en la prosa castellana, no decayó un ápice de su antiguo esplendor y noble majestad. Pero vinieron despues las agudezas, las hipérboles, y la oscuridad, los falsos pensamientos y la afectacion; y decayó entónces la lengua y la poesía española de su antiguo esplendor. Sin embargo aunque en este siglo decayó la literatura de Italia y España de su gloria, en él decayó considerablemente la literatura europea en general.

En España han florecido innumerables poetas célebres, á tal grado que en el corto período de cincuenta años, vieron la luz pública veinte y cinco poemas épicos, los mas de ellos en loor de Cárlos V.; pero todos valen tampoco como la adulacion que los inspiró; el único que ha obtenido la gloria de pasar los Pirineos ha sido la "Araucana" de Ercilla que aunque inferior á las Luisiadas de Camoens posee siempre mayor mérito literario que todas las de sus compatriótas, conservándose hasta el presente la literatura de este pais casi en el mismo grado de esplendor.

XXI.

Literatura Actual.

La literatura actual es innegable que se halla á una altura bastante considerable, pero no al grado de esplendor en que debia estar; pero ¿á qué causa atribuirlo? Solo á una: al mal gusto que se ha introducido, pues la generalidad de los escritores públicos transformados en mercaderes, procuran pensar y no sentir; procuran engañar á los pueblos por esta ó aquella mira interesada y vienen á ser el instrumento de cierto número de individuos en beneficio de los cuales explotan la pública ignorancia; pues bien: si estos escritores olvidando los deberes que tienen

contraidos para con Dios y la sociedad, se prestan á servir á un interés individual en perjuicio de otro sagrado, que es la defensa de los derechos sociales, si estos individuos olvidando que hoy tanto el poeta como el escritor deben ser órganos de las sociedades, y que como la columna de fuego en el desierto deben caminar delante de los pueblos para señalarles la senda que conduce á la tierra prometida del órden, de la moral y del honor; si rompiendo todas estas poderosas barreras que les imponen los hombres y su conciencia, dejan de llevarse de su propia inspiracion para entregarse á la ajena y laborar en perjuicio de la sociedad, sobre ellos entónces debe caer toda la indignacion de nuestra alma, juntamente con la de esa misma sociedad á quien tan descaradamente insultan.

Por el contrario todo el que aspire á la universalidad, debe combatir la misantropía, la indiferencia, la inercia; pintar el vicio, sí, mas para hacerlo odioso; inculcar la generosidad, la abnegacion, la caridad, y no el ódio y el desaliento; resucitar el entusiasmo en favor de la verdad y de la virtud, y rehabilitar el amor á las letras á pesar del egoismo de la época.

Fin de la Primera Parte.

RESUMEN

SOBRE LA HISTORIA

DE LAS

PRINCIPALES COMPOSICIONES POÉTICAS,

POR

Cárlos Américo Lera.

(SEGUNDA PARTE).

Habana y Octubre de 1871.

I.

Género Lírico.

Poesía Lírica.

Tomó este nombre la poesía lírica porque en un principio todos los versos se cantaban, así és que en la primera época no había composicion alguna á la cual pudiera aplicársele este nombre puesto que todas lo eran, todas se cantaban al són de la lira ó de algun otro instrumento; mas én los tiempos de la edad antigua, empezó á separarse un tanto la música de la poesía y entónces se les aplicó el nombre de líricas, en general, á todas aquellas que se destinaban al canto, y en particular se llamaron odas. Pero llegó tiempo en que se separó la música casi por completo de la poesía y quedó reservada solamente para las fiestas solémnes ó para las representáciones teatrales. Y finalmente, en el dia se llaman líricas aquéllas que se destinan al canto, tales como los villancicos, letrillas, gozos, jotas, romances, &.; y recibiendo diferentes nombres todas las que no se destinan al canto sino al recitado. El género lírico comprende las odas, canciones, cantatas, letrillas, romances, himnos, elegías, &.

II.

Oda.

La palabra oda nos viene del griego odé (canto, cántico ó cancion). La oda era entre los antiguos una composicion que se cantaba al són de la lira, siendo inseparable de la música en la primera época de la Edad antigua; mas en los últimos tiempos de dicha edad, se separaron la música y la poesía, uniéndose nuevamente en la Edad Media, en los trovadores provenzales que errando de castillo en castillo, acompañaban sus versos con los acordes de la música. La oda admite varias divisiones segun las situaciones morales del cantor; puede ser heróica, sagrada, gratulatoria, anacreóntica, moral, erótica y filosófica. Entre los poetas griegos que se distinguieron por sus odas, podemos citar á Alcman, Alexo, á la insigne Sapho á Tirteo, á Erina discípula de Sapho, á Anacreon, que dió su nombre á las canciones amorosas y triviales, á Corina vencedora de Píndaro, "el príncipe de los poetas griegos." Entre los romanos se distinguieron Cátulo y Horacio que sobresalió por sus odas y epístolas entre ellas las tituladas *Epístolas á los Pisones* y la de *Beatus ille*, siendo llamado "el príncipe de los poetas latinos." En España las mejores odas que se

han conocido son: *La profecía del Tajo*, de Fray Luis de Leon; la *Batalla de Lepanto*, de Herrera; la dedicada *Al dos de Mayo*, de Gallego, y la *Imprenta*, de Quintana. Entre los franceses el gran Víctor Hugo y Lamartine. Y entre los poetas hispano-americanos sobresalieron Heredia, en la que canta *Al Niágara*; Olmedo, en la titulada: *Al General Flores*; Luáces, en su oda *A Varsovia*; y Fornáris, en la que dedica *Al General Serrano.*

III.

Elegía.

Conocemos con el nombre de elegía una composicion, de la cual nos valemos para expresar las tristezas del alma; esta puede ser de tres maneras: filosófica, patriótica é individual; en ella, se admite el calor de la pasion, mas nunca el arrebato del entusiasmo; tampoco es lícito la exageracion; pues entónces mas que á una persona verdaderamente afligida se parecería á los llorones alquilados, por eso es que las composiciones verdaderamente elegiacas solo se han podido escribir en trances verdaderamente desesperados. César Cantú, en su Historia universal, tratando de la literatura India dice lo siguiente acerca del orí-

gen de la elegía: "Valmiqui vió dos pajarillos que en "la soledad, habian preparado el nido para sus amores; "cuando una mano villana se apodera del macho y lo "mata. Valmiqui, en la ira que le causaron este espec- "táculo y el gemido lastimero que en la rama del ár- "bol repetía la hembra ya viuda, prorumpió en pala- "bras que resultaron rítmicas, y así fueron inventadas "la elegía y la esloca, dístico particular de la poesía in- "dia. Este orígen poético nos indica el predominio que "tiene en la literatura de que vamos tratando la me- "lancólica elegía; y es muy natural que lo tuviese don- "de se consideraba al mundo como á un lugar de ex- "piacion. A todos los entes como almas aprisionadas, "y á todos los cuerpos como conniventes en los tras- "tornos y las culpas. Así domina una triste armonía "en todas las formas poéticas desde la fugaz esloca, "hasta las concepciones mas gigantescas" Entre los romanos se distinguieron en el género elegiaco, Tíbulo, Ovidio y Propercio; entre los griegos, la que escribió al arrojarse al Léucade la famosa Sapho; entre los franceses, las de Chenier, al marchar á la guillotina, y la de Gilbert, en el hospital; entre los españoles tenemos algunas composiciones elegiacas de Jorge Manrique, de Herrerra, Cadalso, Rioja, Melendez y Quintana; y entre los poetas hispano-americanos, al de Valdes (Plácido) al encaminarse al cadalso.

IV.

Romance.

Aunque muchos apoyados en gravísimos fundamentos disputando sobre la antigüedad del romance lo atribuyen á los ingleses Melkino y Telésino, y al francés Univaldo, sin embargo no queda duda que el romance es una composicion puramente española: los romances por el asunto de que tratan se dividen en históricos, pastoriles, moriscos, jocosos, &c. El romance puede emplearse en composiciones festivas, jocosas, burlescas, amorosas y aun sérias, pero nunca en asuntos que pidan un tono demasiado elevado. El abate Andrés tratando sobre el orígen del romance en su "Historia de la Literatura" dice: "La fantasía de los árabes les inclinaba á descripciones amenas, á fábulas, y á toda especie de obras en que tiene parte la imaginacion y el buen gusto; peroparticularmente los romances eran muy conformes á su génio, y tan deseados y bien recibidos de los doctos y del pueblo, que comunmente se atribuye su orígen al ingenio de los árabes," y mas adelante añade: "Pero baste lo dicho para dar á conocer á los enemigos declarados de los árabes, que estos recorrieron todos los

campos de la amena literatura, y que no encontraron en ellos flor alguna, que desde luego no la trasplantasen á sus jardines."

Muchos poetas españoles se han distinguido en este género de composiciones, tales como Góngora, Cadalso, Iglesias, Moratin, &c., y entre los romances antiguos pueden consultarse la coleccion de Durán el "Romancero General" y el Romancero del Cid.

V.

Género dramàtico.

Tragedia.

La palabra tragedia nos viene de las dos voces griegas tragos (macho cabrío) y de odé (canto) es decir *canto del macho cabrío.* Tuvo orígen en las fiestas de Baco, y mas tarde la imitaron los latinos y en el dia todas las naciones civilizadas. Sobre el orígen de la poesía dramática ha sido mucho lo que han escrito, tanto los antiguos como los modernos, y sin embargo, muy pocas son las noticias que con certidumbre pueden darse. Unos creen que tuvo su orígen en el Peloponeso, otros en el Africa y otros en Sicilia. Unos se remontan á tiempos inmemoriales y otros se contentan con una mas prudente anti-

güedad. Pero lo general es darle principio en las fiestas de Baco, en que se entregaba el pueblo despues de las vendimias á la alegría y al placer; muchos le atribuyen á Thespis la gloria de haber sido su inventor, pero Platon asegura que la tragedia no trae su orígen de Thespis ni de Frinico, sino que era una invencion de la ciudad de Atenas, muy anterior á estos poetas. Pero á Esquilo podemos mejor que á Thespis ni que á ningun otro llamarle verdadero padre de la tragedia griega, puesto que no se podia llamar verdadero teatro al que existió hasta los tiempos de Esquilo; este construyó entónces uno de madera, introdujo el arte de adornarse los actores, la máscara, las decoraciones, en lo que le ayudó felizmente el pintor Agatarco que escribió un tratado sobre el modo de adornar las escenas, y en suma Esquilo puso el teatro casi á la altura en que hoy se halla.

Vino mas tarde Sófocles, mejoró y perfeccionó esta invencion, introdujo el coturno y en un momento pasó la tragedia griega de los mas toscos principios á un grado tal, que los mayores ingenios modernos han tenido muy poco que añadirle. De Grecia pasó á Roma el uso de esta composicion que con el tiempo ha llegado á ser la diversion favorita de todos los pueblos civilizados. Entre las tragedias griegas de mas mérito citarémos: el "Agamenon" y "Los siete jefes contra Tebas" de Esquilo, el "Ayax

furioso" y el "Edipo rey" de Sófocles, y la "Andrómaca" y la "Medea" de Eurípedes, que fué llamado con mucha razon por Aristóteles, "El mas trágico de todos los poetas griegos." Entre los romanos los mejores poetas trágicos fueron Livio Andrónico, que fué quien la introdujo en Roma, Quinto Ennio, Pacubio y Lucio, pero todos imitaron los modelos griegos. Entre los franceses tenemos á Corneille, á Racine y á Voltaire. En Italia á Alfieri. Y en España á Vicente García de la Huerta y á Lope de Vega, Jovellanos, Quintana, Martinez de la Rosa, Gil y Zárate, &c.

VI.

Comedia.

Varias etimologías se le aplican á la palabra comedia; pero la mas admitida es que se deriva de Komos (ronda) y de odé (canto) es decir: *canto de la ronda*; dícese que los mozos de los lugares, reunidos en cuadrillas iban á dar música á determinados individuos y que muchas veces favorecidos por la oscuridad y fingiendo la voz, decian ó cantaban canciones satíricas y mordaces contra determinadas personas. Platon atribuye á Epicarmo la gloria de haber sido el primer actor cómico.

Pero todos convienen en que Crátes y Susaron la perfeccionaron sucesivamente y que mas tarde sobresalieron en ella Aristófanes y Menandro. Los romanos imitaron á los griegos en esta clase de composiciones, y cuando Livio Andrónico vino de Grecia, la introdujo, perfeccionándola mas tarde Plauto y Terencio. Los poetas cómicos que mas se distinguieron entre los griegos fueron Epicarmo, Crátes, Aristófanes y Menandro. Entre los romanos Plauto y Terencio. En Inglaterra Shackespeare, Dryden, Otwai y Cibber. En Francia Corneille, Racine, Moliere, Regmard, Scribe, Crebillong, Duvol, &c. En Italia á Algaretti y Goldoni. En España Lope de Rueda, Cervantes, Moreto, Tirso de Molina, Calderon de la Barca, Lope de Vega, Moratin, Martinez de la Rosa, Breton de los Herreros, Zorrilla, Rubí, &c. Y entre los poetas hispano-americanos, José Jacinto Milanés.

VII.

Género Epico.

Epopeya.

La palabra epopeya nos viene del griego epos (palabra verso,) formado de epó, (yo hablo, cuento,

digo ó relato) y de poico, (yo hago ó fabrico). La epopeya tiene por objeto describir en versos armoniosos y sublimes un hecho interesante y grandioso, de un pueblo, nacion, ó referente á todo el género humano.

Homero fué èl primer poeta épico y á quien llamaron los antiguos "padre de la poesía" y le tributaron honores como á un Dios. La Iliada en que canta las guerras entre los griegos y troyanos, y la Odisea en que refiere los viajes, peripecias y vuelta de Ulises á Itaca (su patria), son las obras maestras del gran poeta á quien los siglos trascurridos no han valido para aminorar en nada su grandiosa obra.

A este poeta sublime han seguido otros muchos que aunque no con tanta felicidad han dado á luz sin embargo buenos poemas épicos, tales como la "Eneida" de Virgilio, la "Divina Comedia" del Dante, y la "Jerusalen Libertada" del Tasso entre los italianos. En Inglaterra tenemos el "Paraiso Perdido" de Milton. En Francia la "Enriada" de Voltaire. En Alemania la "Mesiada" de Klopstock. En Portugal "Las Luisiadas" de Camoens, y en España "La Araucana" de Ercilla. Pero de todos los poemas hasta aquí mencionados ninguno es tan grandioso como "La Biblia," este no es un solo poema sino que son muchos poemas ligados entre sí, pero el mas sublime de todos ellos es "El Evangelio."

VIII.

Egloga.

(Idilio).

La palabra idilio nos viene del griego Eidyllion, diminutivo de eidos y significa (piececita, poemita corto.) La égloga ó idilio tiene por objeto el presentar escenas rústicas, teniendo por teatro el campo. César Cantú tratando de los bucólicos griegos en su "Historia Universal" dice: "Con un género nuevo revivió la gloria literaria en Sicilia, que habia dado á la Grecia los primeros modelos de la elocuencia y del teatro. La poesía pastoril fué allí creada por Teócrito, quien con bellísimos versos pareció renovar la ilusion de los dias mas afortunados, cuando la isla del Sol gozaba la paz y el tranquilo bienestar de los campos. Pero bien se echa de ver que sus canciones fueron compuestas en la espléndida corte de Tolomeo; los elogios de este y de Berenice se encuentran mezclados continuamente con los acentos pastoriles; y el poeta quiere que *el principio, el medio y el fin de sus versos se ennoblezca con el nombre de Filadelfo, el mayor de los héroes.*" Teócrito entre los griegos y Virgilio entre los romanos fueron los mejores poetas bucólicos, mas despues de estos el

suizo Gessner es el poeta bucólico de mas mérito: entre los poetas españoles los principales bucólicos son Garcilaso, Figueroa, Balbuena, Fray Diego Gonzalez, F. de la Torre, Iglesias y Melendez, &c.

IX.

Fábula.

Conocemos generalmente bajo el nombre de Fábula un poemita alegórico hecho con el objeto de divulgar máximas saludables, principios morales ó verdades importantes; puede ser de tres maneras, á saber: parábolas ó racionales, apólogos y fábulas mistas, segun sean los personajes, hombres, animales ó séres inanimados, ó figuren en ella unos y otros. No hay duda que la fábula tuvo su orígen en Oriente, donde estuvo representada por Esopo.

La fábula ha de ser moral, su accion entretenida é interesante, el estilo natural sin afectacion y en cuanto á la versificacion debe ser armoniosa y fácil, pudiéndose escribir en toda clase de metro. Esopo entre los griegos y Fedro entre los latinos fueron los fabulistas de mas nota. En Francia se distinguió Lafontaine, y en España tenemos á Samaniego, Iriarte, Príncipe, &c.

FIN.

ERRATAS.

Pág. 6	línea 1ª	dice:	*estrechado por,*	léase: *estrechado en*
„ „	„ 12	„	*á cuya memoria,*	„ *y á cuya memoria*
„ 7	„ 6	„	*precitada*	„ *precipitada*
„ 8	„ 1ª	„	*en variados,*	„ *en sus variados*
„ 16	„ 16	„	*Macao,*	„ *Mecao*